

UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO” DE MANABÍ
EXTENSIÓN EN EL CARMEN

**Estrategias de estimulación temprana para el desarrollo del razonamiento
verbal, lógico y abstracto en niños de 6 a 9 años de edad**

*Early stimulation strategies for the development of verbal, logical and abstract reasoning in
children aged 6 to 9 years*

AUTORES

Bryan Anderson Zambrano Brusil
anderson.zambrano@pg.ulead.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-3814-8924>

Líder Biasis Lanche Obaco
lider.lanche@uleam.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-5764-7067>

RESUMEN

La estimulación temprana, entendida como un conjunto de experiencias pedagógicas planificadas, puede aportar de manera importante al desarrollo cognitivo de los niños que se encuentran en los primeros años de escolaridad. En este periodo, entre los 6 y 9 años, no solo se amplía el vocabulario o la capacidad de resolver operaciones sencillas; también se fortalecen formas de pensar que permiten comparar, explicar, organizar ideas y tomar decisiones con mayor seguridad.

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la influencia de estrategias de estimulación temprana en el desarrollo del razonamiento verbal, lógico y abstracto en niños de 6 a 9 años. Para ello se trabajó con un enfoque mixto, combinando encuestas aplicadas a padres y docentes, pruebas diagnósticas, entrevistas semiestructuradas y observaciones realizadas en el aula. La muestra estuvo conformada por 20 padres de familia, 10 docentes y 10 niños, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia.

Las estrategias aplicadas incluyeron juegos de lógica, resolución de problemas, actividades de pensamiento crítico, lectura compartida, ejercicios de clasificación, dramatizaciones y dinámicas de argumentación verbal. Los resultados muestran una tendencia favorable en las tres dimensiones evaluadas. Se observaron avances en la expresión oral, en el reconocimiento de patrones, en la participación en clase y en la confianza de los niños para intentar resolver tareas nuevas. Sin embargo, el razonamiento abstracto presentó un progreso más gradual, lo que indica la necesidad de seguir usando apoyos concretos y actividades progresivas.

En conclusión, las estrategias de estimulación temprana pueden convertirse en una herramienta valiosa para fortalecer el pensamiento crítico, la autonomía y la interacción social, siempre que se apliquen de forma contextualizada, sostenida y con acompañamiento tanto docente como familiar.

Palabras clave: estimulación temprana, desarrollo cognitivo, razonamiento verbal, razonamiento lógico, razonamiento abstracto.

ABSTRACT

Early stimulation, understood as a set of planned pedagogical experiences, can make an important contribution to the cognitive development of children in the first years of schooling. Between the ages of 6 and 9, children do not only expand their vocabulary or learn to solve basic tasks; they also strengthen ways of thinking that allow them to compare, explain, organize ideas and make decisions with greater confidence.

This study aimed to analyze the influence of early stimulation strategies on the development of verbal, logical and abstract reasoning in children aged 6 to 9. A mixed-methods approach was used, combining surveys administered to parents and teachers, diagnostic tests, semi-structured interviews and classroom observations. The sample included 20 parents, 10 teachers and 10 children selected through non-probability convenience sampling.

The strategies implemented included logic games, problem-solving activities, critical thinking exercises, shared reading, classification tasks, role-playing and verbal argumentation dynamics. The results show a favorable trend in the three dimensions evaluated. Improvements were observed in oral expression, pattern recognition, classroom participation and children's confidence when facing new tasks. However, abstract reasoning showed a more gradual development, suggesting the need to continue using concrete support and progressive activities.

In conclusion, early stimulation strategies can become a valuable tool for strengthening critical thinking, autonomy and social interaction, as long as they are applied in a contextualized, sustained manner and with the support of both teachers and families.

Keywords: early stimulation, cognitive development, verbal reasoning, logical reasoning, abstract reasoning.

Introducción

En los primeros años escolares se observan diferencias importantes en la manera en que los niños comprenden una instrucción, explican una idea, resuelven un problema o se animan a participar frente a sus compañeros. Estas diferencias no dependen únicamente de la edad o de la maduración biológica, sino también de las oportunidades que reciben en el aula y en el hogar para pensar, dialogar, equivocarse y volver a intentar.

Entre los 6 y 9 años, el razonamiento verbal, lógico y abstracto empieza a ocupar un lugar decisivo en el aprendizaje. El razonamiento verbal ayuda a organizar y comunicar ideas; el razonamiento lógico permite reconocer patrones, establecer relaciones y resolver situaciones; y el razonamiento abstracto favorece la comprensión de conceptos que no siempre se apoyan en objetos concretos. Estas habilidades se relacionan con funciones ejecutivas como la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio (Carlson, 2023; Zelazo & Carlson, 2023).

Desde la psicología del desarrollo y la neuroeducación se plantea que el pensamiento no se fortalece de manera aislada. Los niños necesitan experiencias educativas que los desafíen de forma gradual, pero también un ambiente seguro donde puedan preguntar, comparar respuestas y construir explicaciones propias. En este sentido, la mediación docente y el aprendizaje colaborativo son componentes centrales, porque permiten que el niño pase de repetir una respuesta a comprender por qué esa respuesta tiene sentido (Richland & Zhao, 2023; Dumontheil et al., 2023).

En América Latina, los informes educativos recientes han señalado dificultades persistentes en comprensión lectora, razonamiento matemático y pensamiento crítico (OECD, 2023; UNESCO, 2023). Esta situación hace necesario revisar las prácticas de aula y proponer estrategias que no se limiten a la memorización, sino que promuevan la participación activa, la reflexión y la resolución de problemas. En contextos con limitaciones estructurales, esta necesidad se vuelve aún más evidente, porque la escuela puede convertirse en un espacio clave para reducir brechas de aprendizaje.

En el cantón Quinindé se identifica la necesidad de fortalecer propuestas pedagógicas dirigidas al desarrollo del razonamiento en niños de 6 a 9 años. A partir de esta realidad, el presente estudio analiza la influencia de estrategias de estimulación temprana basadas en juegos de lógica, retos

matemáticos, lectura compartida, resolución de problemas y dinámicas de argumentación verbal. Más que demostrar únicamente si una estrategia “funciona” o “no funciona”, la investigación busca comprender cómo estas actividades son percibidas por padres, docentes y estudiantes, y qué cambios concretos se observan en el aula.

El objetivo general de la investigación es analizar el impacto de las estrategias de estimulación temprana en el desarrollo del razonamiento verbal, lógico y abstracto en niños de 6 a 9 años del cantón Quinindé. El artículo se organiza en desarrollo teórico, materiales y métodos, resultados, discusión, limitaciones, conclusiones y referencias.

Desarrollo teórico

Estimulación temprana y desarrollo cognitivo

La estimulación cognitiva comprende un conjunto de experiencias pedagógicas orientadas a fortalecer el desarrollo integral del niño. No se trata solamente de presentar más tareas o ejercicios, sino de ofrecer situaciones que inviten a observar, comparar, explicar, recordar, clasificar y tomar decisiones. Cuando estas experiencias están bien organizadas, contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales.

Durante la edad escolar inicial, el cerebro mantiene una importante capacidad de adaptación. Esta plasticidad favorece el desarrollo de funciones ejecutivas como la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio, que son necesarias para resolver problemas y regular la conducta (Diamond & Ling, 2022; Zelazo et al., 2023). Sin embargo, estas capacidades no se fortalecen únicamente por el paso del tiempo. Requieren acompañamiento, práctica y experiencias significativas.

En este sentido, las actividades lúdicas y colaborativas tienen un valor especial. El juego permite que el niño experimente sin sentir la presión de una evaluación tradicional; la colaboración le permite escuchar otras formas de pensar; y la mediación docente le ayuda a convertir una respuesta espontánea en una explicación razonada. Por ello, los entornos pedagógicos que integran juego, diálogo y resolución de problemas pueden favorecer la consolidación de estructuras cognitivas superiores (Howard-Jones, 2022; Immordino-Yang et al., 2023).

Razonamiento verbal

El razonamiento verbal se relaciona con la capacidad de comprender, organizar y expresar ideas mediante el lenguaje. En la práctica escolar, esta habilidad aparece cuando un niño explica por qué eligió una respuesta, cuenta una experiencia con orden, compara dos situaciones o participa en una conversación respetando el sentido de lo que se pregunta.

Su importancia va más allá de hablar con claridad. El lenguaje también funciona como una herramienta para pensar. Cuando un niño aprende a justificar una respuesta, empieza a ordenar sus ideas y a reconocer relaciones entre hechos. Por eso, las estrategias de lectura compartida, debate guiado y argumentación oral pueden fortalecer tanto la comunicación como el pensamiento crítico (García-Mila et al., 2022).

Razonamiento lógico

El razonamiento lógico implica identificar patrones, establecer relaciones, clasificar información y formular conclusiones a partir de datos disponibles. En la escuela, esta habilidad se observa cuando los niños agrupan objetos por características comunes, ordenan secuencias, resuelven problemas sencillos o explican los pasos que siguieron para llegar a una respuesta.

Las actividades basadas en retos, juegos estructurados y resolución de problemas contextualizados pueden activar procesos vinculados con la planificación, la inferencia y la toma de decisiones (Diamond & Ling, 2022; Fernández-Río et al., 2022). A diferencia de los ejercicios mecánicos, estos recursos permiten que el niño no solo responda, sino que piense el procedimiento, compare alternativas y aprenda del error.

Razonamiento abstracto

El razonamiento abstracto permite comprender relaciones simbólicas y conceptos que no dependen únicamente de objetos visibles o concretos. En niños de 6 a 9 años, esta capacidad se encuentra en proceso de desarrollo, por lo que no siempre aparece de manera uniforme. Algunos estudiantes pueden reconocer analogías o patrones simbólicos con facilidad, mientras otros todavía necesitan apoyos visuales, ejemplos cotidianos u objetos manipulables.

Esta dimensión requiere especial cuidado pedagógico. Si se exige abstracción sin una mediación adecuada, el niño puede memorizar una respuesta sin comprenderla. En cambio, cuando se parte de experiencias concretas y se avanza gradualmente hacia relaciones más complejas, se facilita la

transición hacia formas de pensamiento más elaboradas (Immordino-Yang et al., 2023; Zelazo et al., 2023).

Importancia del contexto educativo

La literatura revisada coincide en que el desarrollo del razonamiento verbal, lógico y abstracto depende en gran medida de la calidad de las estrategias pedagógicas aplicadas durante la niñez. En contextos donde predomina la repetición mecánica o donde existen limitaciones de recursos, las experiencias de estimulación cognitiva pueden marcar una diferencia importante, siempre que se adapten a la edad, al nivel de lectura y a las condiciones reales del grupo.

En el caso del cantón Quinindé, resulta pertinente analizar estrategias que puedan ser aplicadas por los docentes con recursos accesibles y que, además, involucren a la familia. De esta manera, la estimulación temprana no se entiende como una actividad aislada, sino como una práctica educativa que conecta escuela, hogar y comunidad.

Materiales y métodos

La investigación se desarrolló desde un enfoque mixto, ya que combinó información cuantitativa y cualitativa para comprender de manera más amplia el fenómeno estudiado. La parte cuantitativa permitió organizar los resultados en frecuencias y porcentajes, mientras que la parte cualitativa ayudó a interpretar las experiencias de los docentes y las observaciones realizadas durante la intervención. Este tipo de enfoque resulta útil cuando se desea conocer no solo cuánto cambió una situación, sino también cómo y por qué se produjeron esos cambios (Hernández-Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

La muestra estuvo conformada por 20 padres de familia, 10 docentes y 10 niños de 6 a 9 años. Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a la disponibilidad y accesibilidad del grupo de estudio (Otzen & Manterola, 2017). Por esta razón, los resultados deben interpretarse como una aproximación al contexto analizado y no como una generalización para toda la población infantil.

Para la recolección de información se utilizaron encuestas estructuradas con escala tipo Likert dirigidas a padres y docentes, pruebas diagnósticas aplicadas a los niños, entrevistas semiestructuradas a docentes y observaciones en el aula. Las encuestas permitieron conocer la percepción sobre los avances en razonamiento verbal, lógico y abstracto. Las pruebas

diagnósticas ayudaron a comparar el desempeño de los estudiantes antes y después de la intervención, mientras que las entrevistas y observaciones aportaron información sobre participación, motivación, autonomía y dinámica de aula.

Las estrategias aplicadas incluyeron juegos de lógica, retos matemáticos, resolución de problemas, lectura compartida, ejercicios de clasificación, dramatizaciones y dinámicas de argumentación verbal. Estas actividades se organizaron con la intención de que los niños pudieran aprender mediante experiencias activas, cercanas a su edad y conectadas con situaciones escolares o cotidianas.

El análisis cuantitativo se realizó mediante estadística descriptiva, utilizando frecuencias y porcentajes. En la fase cualitativa se aplicó análisis de contenido, agrupando las respuestas y observaciones en categorías como motivación, interacción en el aula, autonomía, razonamiento verbal, razonamiento lógico y razonamiento abstracto. Finalmente, la triangulación de datos permitió contrastar la información obtenida por distintos medios y ofrecer una lectura más equilibrada de los resultados.

Resultados

Resultados de la encuesta a padres de familia y docentes

Los resultados de las encuestas muestran una tendencia favorable hacia las estrategias implementadas. En términos generales, la mayoría de participantes percibió avances en las tres áreas de razonamiento evaluadas, aunque no todas las dimensiones presentaron el mismo nivel de aceptación. Este matiz es importante, porque permite observar que el desarrollo cognitivo no avanza de forma idéntica en todos los niños ni en todas las habilidades.

Aspecto evaluado	Sí	No	Lectura interpretativa
Mejora del razonamiento verbal	85 %	15 %	Predominó una percepción positiva, asociada con mayor claridad al expresar ideas.
Mejora del razonamiento lógico	80 %	20 %	Se observaron avances en reconocimiento de patrones y resolución de problemas.
Avances en razonamiento abstracto	75 %	25 %	Hubo progreso, aunque algunos niños aún requieren apoyos concretos.
Efectividad de los juegos de lógica	90 %	10 %	Fue la estrategia con mejor valoración por su carácter lúdico y motivador.
Participación con resolución de problemas	88 %	12 %	Las actividades prácticas favorecieron cooperación e involucramiento.
Adecuación del pensamiento crítico a la edad	82 %	18 %	La mayoría lo consideró apropiado; una parte sugirió ajustar la dificultad.

Motivación mediante argumentación verbal	78 %	22 %	Mejóro la expresión oral, pero los niños más reservados necesitaron más apoyo.
Utilidad de los retos matemáticos	84 %	16 %	Los retos fueron vistos como recursos útiles para aplicar el razonamiento.
Satisfacción general con la intervención	92 %	8 %	Se evidenció una alta aceptación de la propuesta por parte de los participantes.

Tabla 1. Síntesis de resultados de la encuesta aplicada a padres y docentes.

El razonamiento verbal alcanzó una valoración positiva del 85 %. Este resultado puede relacionarse con las actividades de diálogo, lectura compartida y argumentación guiada. Durante el proceso se observó que varios niños pasaron de responder con frases breves o memorizadas a construir explicaciones con mayor sentido. Aun así, el 15 % que no percibió avances recuerda que la expresión oral no mejora de la misma manera en todos los estudiantes.

En el razonamiento lógico, el 80 % de respuestas favorables sugiere que los juegos y ejercicios de secuencias ayudaron a los niños a reconocer patrones y a organizar información. Lo más relevante no fue únicamente llegar a la respuesta correcta, sino el cambio en la forma de enfrentar la tarea: algunos estudiantes empezaron a probar alternativas, corregir errores y explicar el procedimiento seguido.

El razonamiento abstracto obtuvo el porcentaje positivo más bajo, con 75 %. Este dato no debe interpretarse como fracaso, sino como una señal de que esta habilidad requiere más tiempo y apoyos graduales. En varios casos, los niños necesitaron objetos, dibujos o ejemplos concretos antes de comprender analogías o relaciones simbólicas. Por ello, las actividades abstractas deberían trabajarse de forma progresiva y no como ejercicios aislados.

Los juegos de lógica fueron la estrategia mejor valorada, con 90 % de aceptación. Esta respuesta coincide con lo observado en el aula: cuando la actividad se presentó como juego, disminuyó el temor a equivocarse y aumentó la disposición para participar. La resolución de problemas también tuvo una valoración alta, con 88 %, especialmente porque promovió la colaboración entre compañeros.

Las dinámicas de argumentación verbal alcanzaron el 78 % de valoración positiva. Aunque el resultado es favorable, también muestra un margen de mejora. Los estudiantes más reservados no siempre participaron con la misma facilidad, por lo que estas actividades deberían acompañarse con estrategias de confianza, turnos de participación y preguntas más accesibles al inicio.

Resultados de entrevistas a docentes

Las entrevistas realizadas a docentes permitieron observar aspectos que no siempre aparecen en los porcentajes. Los maestros destacaron que las estrategias no solo influyeron en el rendimiento de los niños, sino también en la manera en que se relacionaban con la tarea, con sus compañeros y con el error. En otras palabras, el cambio no fue únicamente cognitivo; también tuvo una dimensión emocional y social.

Aspecto observado por docentes	Sí	No	Interpretación cualitativa
Mejora del razonamiento verbal	80 %	20 %	Los niños comenzaron a organizar mejor sus ideas y a responder con mayor coherencia.
Mejora del razonamiento lógico	80 %	20 %	Se observó mayor capacidad para identificar relaciones y resolver problemas con menos ayuda.
Avances en razonamiento abstracto	60 %	40 %	El avance fue más lento; algunos estudiantes aún necesitan material concreto.
Aumento de la motivación	100 %	0 %	Las actividades lúdicas generaron mayor interés y participación en clase.
Mejora de la participación en clase	80 %	20 %	La interacción entre pares y la confianza para participar aumentaron de forma visible.

Tabla 2. Síntesis de los resultados cualitativos obtenidos mediante entrevistas docentes.

En el razonamiento verbal, los docentes describieron una transición desde respuestas repetidas hacia construcciones más propias. Este cambio fue especialmente visible cuando los niños debían explicar por qué elegían una respuesta. En el razonamiento lógico, los maestros señalaron que algunos estudiantes empezaron a identificar secuencias y relaciones sin depender constantemente de la guía adulta.

El razonamiento abstracto fue la dimensión más desafiante. Aunque se observaron avances, varios niños todavía requerían apoyo visual o material manipulable para comprender conceptos complejos. Este resultado es coherente con la edad de los participantes y confirma que la abstracción debe trabajarse como un proceso gradual.

Un resultado destacado fue el aumento de la motivación. Los docentes coincidieron en que las actividades lúdicas hicieron que los niños participaran con más seguridad. El aula se volvió más

dinámica y el error dejó de percibirse únicamente como una falla. Este punto es relevante porque la confianza para participar puede convertirse en una condición necesaria para que el razonamiento se desarrolle.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten afirmar que las estrategias de estimulación temprana aplicadas tuvieron una influencia favorable en el desarrollo del razonamiento verbal, lógico y abstracto de los niños participantes. Sin embargo, el aporte principal del estudio no se limita a mostrar porcentajes positivos, sino a evidenciar que el aprendizaje mejora cuando el niño se siente acompañado, motivado y capaz de participar sin miedo al error.

El razonamiento verbal fue una de las áreas con mayor avance percibido. Esto puede explicarse por el uso de actividades de diálogo, lectura compartida y argumentación guiada, que exigieron a los niños organizar sus ideas y expresarlas frente a otros. Este hallazgo coincide con García-Mila et al. (2022), quienes destacan la importancia de la argumentación dialógica en el desarrollo del pensamiento crítico durante la educación primaria.

El razonamiento lógico también mostró resultados favorables. Los juegos de lógica y los retos matemáticos permitieron que los estudiantes practicaran la identificación de patrones, la comparación de alternativas y la resolución de problemas. Desde una mirada neuroeducativa, estas actividades se relacionan con funciones ejecutivas como la memoria de trabajo, la planificación y la flexibilidad cognitiva (Diamond & Ling, 2022; Howard-Jones, 2022).

La valoración positiva de los juegos de lógica confirma que el componente lúdico no debe considerarse un recurso secundario. En este estudio, el juego funcionó como una puerta de entrada al razonamiento. Cuando la actividad se presentó como reto y no como examen, los niños participaron con mayor disposición. Esta idea se aproxima a los planteamientos de Gee (2017), quien sostiene que las experiencias lúdicas estructuradas favorecen la experimentación, la corrección del error y el aprendizaje profundo.

El razonamiento abstracto, en cambio, presentó avances más moderados. Este resultado es comprensible porque los niños de 6 a 9 años todavía se apoyan con frecuencia en ejemplos concretos para comprender relaciones simbólicas. Por ello, no sería adecuado exigir un pensamiento abstracto completamente consolidado en esta etapa. Lo pertinente es ofrecer

actividades progresivas que partan de objetos, imágenes, historias o situaciones cercanas y que luego conduzcan a analogías o patrones más complejos (Zelazo et al., 2023).

Otro aspecto importante fue la dimensión socioemocional. Las observaciones y entrevistas mostraron que la motivación, la autonomía y la colaboración aumentaron durante la intervención. Este hallazgo se relaciona con la teoría sociocultural de Vygotsky (1978), según la cual el aprendizaje se construye mediante la interacción social y la mediación del educador. En este caso, los niños no aprendieron de manera aislada; compartieron estrategias, escucharon respuestas de otros y se apoyaron mutuamente.

También es necesario reconocer que no todos los participantes percibieron avances. Entre el 10 % y el 25 % de las respuestas indicaron ausencia de cambios en algunas dimensiones. Este dato resulta valioso porque evita presentar la intervención como una solución absoluta. Las diferencias individuales, el nivel de comprensión lectora, la seguridad emocional y el tiempo de aplicación pueden influir en el progreso de cada niño. En consecuencia, las estrategias deben ajustarse al ritmo de aprendizaje y a las necesidades particulares de los estudiantes.

En conjunto, los resultados cuantitativos y cualitativos se complementan. Los porcentajes muestran una tendencia positiva, mientras que las entrevistas y observaciones permiten comprender mejor cómo se produjo esa mejora. La triangulación de estas fuentes fortalece la interpretación del estudio y permite sostener que las estrategias aplicadas son pertinentes para contextos educativos que buscan fortalecer el razonamiento desde la educación básica.

Limitaciones del estudio

Una limitación importante fue el tamaño reducido de la muestra. Al trabajar con 20 padres de familia, 10 docentes y 10 niños, los resultados no pueden generalizarse a todos los contextos educativos. Más bien, deben entenderse como una aproximación a un grupo específico del cantón Quinindé.

Otra limitación está relacionada con el tiempo de intervención. Algunas habilidades, especialmente el razonamiento abstracto, necesitan procesos más prolongados para consolidarse. Por ello, futuras investigaciones deberían aplicar las estrategias durante periodos más amplios y realizar seguimiento posterior para verificar si los avances se mantienen.

También debe considerarse que una parte de los resultados se basa en percepciones de padres y docentes. Aunque estas percepciones son valiosas, sería conveniente complementarlas con instrumentos estandarizados, rúbricas de desempeño y registros sistemáticos de observación. De esta manera, se podría obtener una valoración más precisa del avance cognitivo de los niños.

Recomendaciones

Se recomienda que las estrategias de estimulación temprana se apliquen de manera continua y no solo como actividades aisladas. Para lograr mejores resultados, los juegos de lógica, la lectura compartida, los retos matemáticos y la argumentación verbal deberían integrarse en la planificación diaria o semanal del aula.

Asimismo, es importante adaptar el nivel de dificultad a la edad y al desarrollo lector de los niños. Las actividades de pensamiento crítico y razonamiento abstracto deben iniciar con ejemplos concretos, imágenes, objetos o situaciones cotidianas antes de avanzar hacia conceptos más complejos.

Finalmente, se sugiere fortalecer el vínculo entre familia y escuela. Los padres pueden apoyar el desarrollo del razonamiento mediante conversaciones, preguntas abiertas, juegos sencillos de clasificación, lectura en casa y acompañamiento emocional. La estimulación cognitiva resulta más efectiva cuando el niño encuentra continuidad entre lo que vive en el aula y lo que practica en su entorno familiar.

Conclusiones

La investigación permitió identificar que las estrategias de estimulación temprana orientadas al razonamiento verbal, lógico y abstracto generaron efectos favorables en el desarrollo cognitivo de los niños participantes. Las actividades basadas en juegos, resolución de problemas, lectura compartida y argumentación guiada favorecieron la comprensión, la expresión de ideas, el reconocimiento de patrones y la capacidad de enfrentar tareas con mayor seguridad.

El razonamiento verbal mostró avances importantes, especialmente en la claridad para expresar ideas y en la organización del discurso. El razonamiento lógico también se fortaleció mediante actividades que exigían clasificar, comparar, ordenar y resolver problemas. En el caso del

razonamiento abstracto, los progresos fueron más graduales, lo que confirma la necesidad de acompañar esta dimensión con apoyos concretos y actividades progresivas.

Además del desarrollo cognitivo, la intervención produjo cambios positivos en la motivación, la participación, la autonomía y la confianza de los niños. La disminución del temor al error y el trabajo colaborativo ayudaron a crear un ambiente de aprendizaje más activo y cercano a las necesidades de los estudiantes.

El apoyo de los docentes y la participación de la familia resultaron factores relevantes para fortalecer los avances observados. Por ello, las estrategias de estimulación temprana no deben entenderse únicamente como recursos didácticos, sino como parte de una práctica educativa integral que requiere continuidad, acompañamiento y adaptación al contexto.

En síntesis, el estudio respalda la importancia de incorporar programas sistemáticos de estimulación cognitiva en la educación básica, especialmente en contextos donde se requiere fortalecer el pensamiento crítico, lógico y abstracto desde edades tempranas.

Referencias

- Berk, L. E. (2017). *Development through the lifespan* (7th ed.). Pearson.
- Carlson, S. M. (2023). Let me choose: The role of choice in the development of executive function skills. *Current Directions in Psychological Science*.
- Diamond, A. (2013). Executive functions. *Annual Review of Psychology*, 64, 135-168. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-113011-143750>
- Diamond, A., & Ling, D. S. (2022). Executive functions and academic achievement. *Annual Review of Developmental Psychology*, 4(1), 75-98. <https://doi.org/10.1146/annurev-devpsych-121020-030505>
- Distefano, R., Palmer, A., Kalstabakken, A., Zelazo, P. D., Carlson, S. M., & Masten, A. S. (2023). Predictive validity of the NIH Toolbox executive function measures. *Developmental Neuropsychology*.
- Dumontheil, I., Wilkinson, H. R., Farran, E. K., Smid, C., & Mareschal, D. (2023). How do executive functions influence children's reasoning about counterintuitive concepts in mathematics and science? *Journal of Cognitive Enhancement*.
- Elnes, M., Hansen, J. E., Lervåg, A., Hatlevik, O. E., & Reikerås, E. K. L. (2024). Verbal and non-verbal skills in early childhood: Dimensionality, developmental trajectories, and gender differences. *Frontiers in Psychology*, 15, 1298743. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1298743>

- Fernández-Río, J., Cecchini, J. A., Méndez-Giménez, A., & Carriedo, A. (2022). Cooperative learning and students' cognitive and social development: A systematic review. *Educational Research Review*, 35, 100434. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2021.100434>
- Feuerstein, R. (1980). *Instrumental enrichment: An intervention program for cognitive modifiability*. University Park Press.
- Flavell, J. H. (1977). *Cognitive development*. Prentice-Hall.
- García-Mila, M., Gilabert, S., Erduran, S., & Felton, M. (2022). Dialogic argumentation and critical thinking development in primary education. *Learning, Culture and Social Interaction*, 32, 100591. <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2021.100591>
- Gee, J. P. (2017). *What video games have to teach us about learning and literacy* (3rd ed.). Palgrave Macmillan.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Howard-Jones, P. (2022). *A teacher's guide to the neuroscience of learning* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429326107>
- Immordino-Yang, M. H., Darling-Hammond, L., & Krone, C. (2023). Nurturing nature: How brain development is inherently social and emotional, and what this means for education. *Educational Psychologist*, 58(2), 82-95. <https://doi.org/10.1080/00461520.2023.2172813>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2023). *Education at a glance 2023: OECD indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/eag-2023-en>
- OECD. (2023). *PISA 2022 results*. OECD Publishing.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.
- Piaget, J. (1972). *The psychology of the child*. Basic Books.
- Richland, L. E., & Zhao, H. (2023). Measuring the building blocks of everyday cognition: Executive functions and relational reasoning. *Frontiers in Psychology*.
- Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (Eds.). (2000). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. National Academies Press.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introduction to qualitative research methods: The search for meanings* (2nd ed.). Wiley.
- UNESCO. (2023). *Global education monitoring report 2023: Technology in education: A tool on whose terms?* UNESCO Publishing. <https://doi.org/10.54676/ZZMQ6417>
- UNESCO. (2023). *Transforming Education Summit report*.
- UNICEF. (2018). *UNICEF annual report 2018: For every child, every right*. UNICEF.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Zelazo, P. D., Blair, C. B., & Willoughby, M. T. (2023). Executive function: Implications for education and intervention. *Annual Review of Psychology*, 74, 373-399.
<https://doi.org/10.1146/annurev-psych-032720-082455>

Zelazo, P. D., & Carlson, S. M. (2023). Reconciling the context-dependency and domain-generalizability of executive function skills from a developmental systems perspective. *Journal of Cognition and Development*.